

## El mandamiento del sábado en Deuteronomio 5:12-15<sup>1</sup>

Ekkehardt Mueller

El mandamiento del sábado en Éx 20:8-11 es importante para el judaísmo y bastante conocido en el mundo cristiano, especialmente en el adventismo. Fuera de las Escrituras, la gente lo ha impreso en catecismos y en diferentes tipos de literatura. Aparece en pinturas y es grabado en placas de piedra o metal. Parece haber un creciente interés entre estudiosos y teólogos no adventistas del séptimo día en estudiar el mandamiento del sábado, aunque esto no signifique que estas personas tengan la intención de guardar el sábado bíblico.<sup>2</sup> Sin embargo, la mayoría de los cristianos comunes no están muy familiarizados con la repetición del mandamiento del sábado en Dt 5:12-15.

Una comparación del mandamiento del sábado en Éx 20:8-11 con el mismo mandamiento en Dt 5:12-15, es intrigante. Por un lado, las similitudes entre el Decálogo de Éx 20 y el de Dt 5 son impresionantes. Por otro lado, hay un número de diferencias que pueden desconcertar al lector y pueden suscitar todo tipo de preguntas serias. Merrill, aunque es un cristiano conservador, sostiene que se produjo un cambio real entre el mandamiento del sábado en Éxodo y el de Deuteronomio, y que “el sábado ahora habla de redención no de creación” y que, por lo tanto, se brinda una “justificación para la observancia que el cristiano hace del domingo en lugar de sábado”.<sup>3</sup> En este breve artículo enumeraremos, en primer lugar, las similitudes y las diferencias entre ambos pasajes, echaremos un vistazo conciso a los mandamientos del sábado en Éx 20 y Dt 5 por separado, y luego enfocaremos más extensamente el mandamiento del sábado como se encuentra en Deuteronomio.

### Similitudes y diferencias entre Éxodo 20:8-11 y Deuteronomio 5:12-15

La siguiente lista contiene los mandamientos del sábado de Éx 20 y Dt 5 en una traducción bastante literal. Esta presentación permite una comparación fácil. Las similitudes que aparecen exactamente en los mismos lugares están subrayadas. Aquellas que se encuentran en diferentes lugares dentro de los dos pasajes aparecen en negrita.

#### Éxodo 20

<sup>8</sup>**Recuerda** el día sábado para santificarlo.

<sup>9</sup> Seis días trabarás y harás toda tu obra,

<sup>10</sup>pero el séptimo día es un sábado de Jehová tu Dios; no harás ninguna obra, tú y tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva y tu ganado y tu huésped dentro de tus puertas.

<sup>11</sup>Porque en seis días Jehová hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que está en ellos, y **descansó** el séptimo día; **por lo tanto**, Jehová bendijo el día sábado y lo santificó.

#### Deuteronomio 5

<sup>12</sup>Guarda el día sábado para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado.

<sup>13</sup> Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

<sup>14</sup>pero el séptimo día es un sábado de Jehová tu Dios; no harás ninguna obra, tú y tu hijo y tu hija y tu siervo y tu sierva y tu buey y tu asno y algún ganado tuyo y tu huésped dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva puedan **descansar** así como tú.

<sup>15</sup>**Recuerda que** fuiste un esclavo en la tierra de Egipto, y Jehová tu Dios te sacó de allí con una mano ponderosa y con un brazo extendido; **por lo tanto**, Jehová tu Dios te ha mandado hacer (guardar) el día sábado.

Esta lista muestra que hay un alto grado de correspondencia en los tres primeros versos de ambas listas. Sin embargo, incluso en esta parte, el mandamiento del sábado en Deuteronomio es más largo que el de Éxodo.

- (1) Mientras que Éx 20:8 comienza con “recuerda”, Dt 5:12 comienza con “guarda”. La palabra “recordar” también se encuentra en Deuteronomio, sin embargo, solo en 5:15. Aunque en lugar de usar el mismo verbo se utilizan dos diferentes, “recordar” y “guardar”, el concepto es el mismo.<sup>4</sup> Ambos versículos —Éx 20:8 y Dt 5:12— enfatizan que el sábado debe ser santificado. “El sábado pertenece al Señor, y debe ser usado para los propósitos de Dios, no el nuestro (Is 58:13). Es el día de Dios (Éx 16:12, 25; 31:15)”.<sup>5</sup> Deuteronomio 5:12 añade una frase que no se encuentra en Éxodo “como Jehová tu Dios te a mandado”. Así, el primer versículo del mandamiento del sábado en Deuteronomio contiene una expansión homilética. Se recuerda a los oyentes y lectores cuál es la fuente última de autoridad.
- (2) Éxodo 20:9 y Dt 5:13 son completamente idénticos.
- (3) El tercer verso en ambas listas es nuevamente muy similar. Deuteronomio inserta “y” antes de siervo”, añade “su buey y su asno” y la palabra “algún” antes de “ganado”, y se explaya con respecto al siervo y la sirvienta al final de este versículo. El término “descansar”, que en Éxodo aparece en el último verso, se encuentra aquí. Mientras que en Éx 20:11 Dios descansó, en Dt 5:14 los humanos descansan.

Hasta ahora se ha encontrado principalmente expansiones del texto de Éxodo en Deuteronomio. Sin embargo, se encuentra poca similitud en el último verso de cada uno de los dos pasajes del sábado. Un número de palabras coinciden, a saber, “Jehová”, “el día de reposo”, “por lo tanto”, “tierra/tierra” y “porque/que”.<sup>6</sup> Pero el tema es muy diferente. Mientras Éxodo se enfoca en la creación, Deuteronomio enfatiza la liberación de Egipto y, de esta manera, la redención. Teológicamente, los dos conceptos son complementarios<sup>7</sup> y señalan el rico significado teológico del sábado.<sup>8</sup> El sábado nos trae a la memoria la creación. El sábado también está claramente ligado a la salvación. Deuteronomio expande su significado al convertirlo en un memorial de la redención.

Considerando algunas partes importantes del vocabulario, surge el siguiente cuadro:

<b>Término o frase de apariciones</b>	<b>Número de apariciones en Éxodo</b>	<b>Número de apariciones en Deuteronomio</b>
Sábado	3	3
Día	6	4
Santificar/consagrar	2	1
Jehová	3	4
Jehová tu Dios	1	4
Como Jehová tu Dios te ha mandado	-	2
Seis	2	1
Séptimo	2	1
Harás/no harás toda tu obra	2	2
Servir/siervo	1	4
Tu siervo y tu sierva	1	2
Hacer	3	3
hacer (Dios)	1	-
hacer (humanidad)	2	3
Los cielos, la tierra, el mar y todo lo que está en ellos	1	-

Esta lista señala algunas de las diferencias importantes en ambos pasajes. La mayoría de ellas se deben a las expansiones en Deuteronomio y a las diferentes razones para la observancia del sábado que se ofrecen en ambas versiones. El énfasis en la celebración de la creación en Éx 20:8-11 da lugar a un lenguaje relacionado con la creación (“los cielos, la tierra, el mar y todo lo que está en ellos”); resalta los seis días de la creación y el séptimo día de descanso con más frecuencia, y utiliza el verbo “hacer” no solo para la humanidad, sino especialmente para Dios en su actividad creativa; mientras que el énfasis en la celebración de la redención<sup>9</sup> en Dt 5:12-15 enfatiza la esclavitud y

el servicio, así como la liberación.<sup>10</sup> Por lo tanto, la raíz de la palabra “servir” se emplea con más frecuencia en el pasaje de Deuteronomio que en el de Éxodo.

La frase “como Jehová tu Dios te ha mandado” se encuentra dos veces en Dt 5:12-15, pero ni una sola vez en Éx 20:8-11. Esto explica el uso más frecuente de los nombres divinos en el pasaje de Deuteronomio. Mientras que Éx 20:8-11 usa la mayoría de las veces uno de los nombres de Dios, “Jehová”, Deuteronomio emplea solo la frase “Jehová, tu Dios”. De este modo, a la vez que Deuteronomio es más personal en el tono, el pasaje de Éxodo suena más universal. La frase “como Jehová tu Dios te ha mandado” abarca el mandamiento del sábado en Dt 5 y forma una inclusión, evocando a Dios dando el Decálogo en monte Sinaí. Una inclusión es una estructura envolvente que contiene otro material.

Mientras Dt 5 menciona el acto de guardar el sábado una vez, Éx 20 usa la palabra hebrea dos veces. Sin embargo, en Éx 20 la humanidad es llamada una sola vez a santificar el día y es Dios quien santifica aquel día. La referencia a Gn 2:2-3 requiere una repetición del término en Éx 20. Por otro lado, la santificación del sábado, por parte de Dios, está ausente en Dt 5 porque la referencia a la creación es reemplazada por la mención de la experiencia del Éxodo.

Sin embargo, ambos mandamientos comparten un esquema común:

Primer precepto:	Recuerda / santificar el sábado (Éx 20:8; Dt 5:12)
Segundo precepto:	Trabajar seis días (Éx 20:9; Dt 5:13)
Tercer precepto:	No trabajar el séptimo día (Éx 20:10; Dt 5:14)
Razones:	Creación / Salvación (Éx 20:11; Dt 5:16)

Las principales diferencias entre las dos formas en que se presenta el mandamiento del sábado, no consisten en un llamado a recordar el sábado contra un llamado a observarlo, sino en las razones para santificarlo. A pesar de que las razones son diferentes, la orden de guardar el sábado sigue siendo la misma. Sin embargo, el origen del sábado no está expresado en Deuteronomio. El sábado no es instituido por el Éxodo de Egipto, sino que se basa en la creación. Pero el pueblo está llamado a obedecer el mandamiento por causa de la creación y la salvación experimentada en el Éxodo.<sup>11</sup>

### **El mandamiento del sábado de Éxodo 20**

El mandamiento del sábado en Éx 20 comienza y termina con las mismas tres palabras hebreas formando de nuevo una inclusión.

Recuerda	<i>el día <u>sábado</u> para santificarlo.</i> (Éx 20:8)
Por lo tanto, Jehová bendijo	<i>el día <u>sábado</u> y lo santificó.</i> (Éx 20:11)

Éxodo 20 contiene un énfasis especial en la santidad del sábado. Esta santidad y la bendición divina sobre el día están asociadas con un acto histórico, a saber, la creación de seis días. El mandamiento se puede esbozar de la siguiente manera:

La santidad del sábado: mandamiento (Éx 20:8)
Trabajar durante seis días: mandamiento (Éx 20:9)
No trabajar el séptimo día: mandamiento (Éx 20:10)
La santidad del sábado: ejemplo de Dios en la creación y su bendición (Éx 20:11)

Éxodo 20:11 es importante porque hace una declaración sobre el origen del sábado y ofrece una razón para su observancia, esto es, la actividad creadora de Dios. Dios creó la tierra y la vida en ella e instituyó el sábado en el mismo comienzo de la historia de este mundo. El v. 11 describe lo que el Señor estaba haciendo durante la semana

de la creación. Se mencionan cuatro áreas relacionadas con la creación: el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. No obstante, con respecto al séptimo día se destacan tres actividades de Dios: descansó, bendijo el sábado y lo santificó. Estas acciones se encuentran en el mismo orden en Gn 2:2-3.<sup>12</sup>

La razón fundamental que brinda Éxodo para guardar el sábado es el llamado a imitar la práctica del Dios Creador, es decir, interrumpir el trabajo, descansar, reflexionar y participar en su santidad y bendición.<sup>13</sup> Miller también sugiere que el mandamiento del sábado en Éxodo refleja una teología cosmológica y que no está tan determinado por la experiencia como sucede con el pasaje de Deuteronomio.<sup>14</sup> A su vez, Novak remarca la visión universalista del sábado en la versión del Decálogo ofrecida por Éxodo. Así, el sábado no es únicamente para Israel o para los judíos. “Esto implica que la experiencia de todas las personas respecto a la creatividad de Dios no solo es, sino que *debe ser* la misma que la de los judíos”.<sup>15</sup>

### **El mandamiento del sábado de Deuteronomio 5**

El mandamiento del sábado en Dt 5 también contiene una inclusión, pero es algo diferente. En lugar de las tres palabras hebreas encontradas al principio y al final del pasaje de Éxodo, solo dos coinciden directamente en Deuteronomio, a saber, “el día de reposo”.<sup>16</sup> El infinitivo “santificarlo” es reemplazado por la palabra hebrea traducida como “guardar”. Sin embargo, encontramos también una frase al principio y al final del pasaje que no aparece en Éxodo:

Guarda el día sábado para santificarlo  
como Jehová tu Dios te ha mandado (Dt 5:12)  
por lo tanto, Jehová tu Dios te ha mandado  
guardar el día sábado. (Dt 5:15)

Deuteronomio 5 hace resaltar que el sábado es ordenado por “Jehová tu Dios”. Además, hay un fuerte énfasis en la actividad redentora de Dios, la cual —como la creación en Éx 20— es un acto histórico. El mandamiento del sábado de Dt 5 se puede esbozar de la siguiente manera:

Observancia del sábado: mandado por Jehová tu Dios (Dt 5:12)  
Trabajar en seis días: mandamiento (Dt 5:13)  
No trabajar el séptimo día: mandamiento (Dt 5:14)  
Observancia del sábado: mandado por Jehová tu Dios que te ha sacado de la esclavitud (Dt 5:15)

Mientras que en Éxodo el recuerdo del sábado está asociado con la creación, en Deuteronomio el pueblo de Dios está llamado a guardar el sábado a la vez que recuerda su liberación. Está más orientado hacia la experiencia. En ambos casos está presente el elemento de recordar y mirar las grandes cosas que el Señor ha hecho en el pasado. Dios actúa en la historia humana y sus poderosos actos son recordados cuando se guarda el sábado. Pero el acto de recordar también tiene una perspectiva prospectiva, es decir, se recuerda para obedecer.

### **El mandamiento del sábado de Deuteronomio en su contexto**

Después de haber observado las similitudes básicas, pero también las diferencias entre los dos mandamientos del sábado, ahora tenemos que hacer la pregunta: ¿Cómo podemos explicar estas diferencias?

Se ha notado que el mandamiento del sábado en Dt 5 contiene las frases “como Jehová tu Dios te ha mandado” y “por lo tanto, Jehová tu Dios te ha mandado”. Estas frases difieren solo con respecto a la primera palabra. Por otro lado, tales frases no se limitan al mandamiento del sábado. “Como Jehová tu Dios te ha mandado” se repite en el siguiente mandamiento: “Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado” (Dt 5:16). Se encuentra una vez más en Dt 5:33, el cual, aunque no forma parte del Decálogo, todavía se encuentra en el mismo

contexto. Mientras que dentro de los Diez Mandamientos fue utilizado el singular, ahora se encuentra el plural: “que Jehová vuestro Dios (plural) os ha mandado (plural)”. Una fórmula similar se presenta en Dt 5:33; 6: 1, 17, 20, 25. El plural puede indicar que en Deuteronomio tenemos un “sermón” dirigido al pueblo.

Moisés está hablando a Israel. Repite los Diez Mandamientos, así como otras leyes y admoniciones. Mientras recita el Decálogo, inserta las palabras “como Yhwh tu Dios te ha mandado”, haciendo hincapié en que los Diez Mandamientos son de origen divino y son autoritativos. Éxodo 20:1 declara: “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo”. Deuteronomio es diferente:

“Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego. Yo estaba entonces entre Jehová y vosotros para comunicaros la palabra de Jehová, porque vosotros tuvisteis temor del fuego y no subisteis al monte” (Dt 5:4-5).

Obviamente, en Éxodo encontramos los Diez Mandamientos proclamados por el Señor,<sup>17</sup> mientras que en Deuteronomio el Decálogo es ratificado por Moisés.

Al tiempo que Moisés repite los Diez Mandamientos, aparentemente hace comentarios sobre ellos en varios lugares. Estos comentarios son menores y no alteran el significado o la autoridad de la ley de Dios. En los mandamientos del sábado hallados en Éxodo y Deuteronomio, solo difieren las razones para guardar el séptimo día, mientras que el mandato de guardar el sábado permanece intacto. En Dt 18:15, que señala a Jesús como *el* profeta, Dios llama profeta a Moisés. Como el pueblo de Israel estaba obligado a obedecer lo que Moisés le dijo en el nombre del Señor, así la gente está llamada a obedecer al profeta semejante a Moisés, Jesús,<sup>18</sup> quien proclamó su ley en el Sermón del Monte y que a través de su vida ejemplificó cómo es relacionarse con la ley de Dios, apoyando plenamente el Decálogo.<sup>19</sup> En otras palabras, los comentarios de Moisés sobre el Decálogo se hicieron bajo inspiración, como lo fueron los de Jesús siglos más tarde. Moisés actuó como un profeta. Sus comentarios proporcionan una visión adicional de la voluntad y el carácter de Dios, aunque en el plano literal no eran parte del Decálogo proclamado por Dios en el Sinaí. En Deuteronomio, Moisés pudo haber expresado el significado especial de los Diez Mandamientos para Israel; mientras que, a través de la referencia a la creación, el Decálogo en Éxodo es más universal.<sup>20</sup>

Deuteronomio 5:22 se refiere a la experiencia del Sinaí declarando que allí ocurrió una teofanía; que Dios habló a Israel; y que el Decálogo fue escrito en tablas de piedra. La frase “y no añadió más” resalta que el Decálogo tenía un contenido limitado. Ningún otro mandamiento formaba parte de él. Este hecho “realza la autoridad ‘canónica’ especial del Decálogo”.<sup>21</sup> Por otro lado, “estas palabras” son los Diez Mandamientos que se encuentran en Éx 20, repetidos de una manera ligeramente modificada en Dt 5. Es importante que no extendamos este verso más allá de lo que está tratando de decir. Evidentemente, el Decálogo, tal como se encuentra en Éx 20, fue escrito en tablas de piedra, pero la repetición de Moisés en Dt 5 concuerda con la versión proclamada por el mismo Señor.<sup>22</sup>

Una mirada cercana al v. 22 revela que “el estricto orden cronológico de los acontecimientos no es la consideración principal de la narración”.<sup>23</sup> Las tablas de piedra que, estaban todavía presentes cuando Moisés repitió el Decálogo, eran las que Dios escribió después del incidente con el becerro de oro (Éx 34: 1), es decir, el segundo conjunto de tablas después de que el primero fuera quebrado por Moisés (Éx 32:19) y, por lo tanto, Dt 5:22 no alude al primer conjunto de tablas como parece. Sin embargo, la redacción usada en dichas tablas debe haber sido idéntica a la redacción de Éx 20.

Al dejar de hacer referencia a otros mandamientos que no formaban parte del Decálogo, y posponiendo su presentación hasta más tarde, así como al mencionar la inscripción del Decálogo sobre tablas de piedra inmediatamente después de su recitación, Moisés destaca la singularidad de los Diez Mandamientos y los distingue de las otras leyes. Esto significa que Dt 5:22 contiene una brecha histórica, aunque no por eso es falso. En muchas partes de la Escritura se emplean resúmenes de acontecimientos que no indican cada pequeño detalle.<sup>24</sup> Sin embargo, esto también significa que el texto no puede ser forzado a indicar que la fraseología precisa de Dt 5:6-21 debe haber sido el texto contenido en las tablas de piedra o que hay una contradicción entre Dt 5:22 y Éx 24:12; 31:18, pasajes que se basan en Éx 20. Una interpretación estrictamente literal del texto lo priva de su propósito teológico.

Por lo tanto, tenemos que dirigirnos a la pregunta: ¿Cuáles son los efectos que las adiciones/amplificaciones de Moisés tienen sobre el Decálogo? Ya hemos notado que las frases como “Jehová tu Dios te ha mandado” destacan el origen divino del Decálogo, así como del sábado. Dado que esta frase se repite en el quinto mandamiento, enlaza los mandamientos de guardar el sábado y honrar a los padres, en los cuales se enfatiza fuertemente el aspecto relacional. Además, la llamada primera tabla de la Ley —que contiene mandamientos centrados en la relación de la humanidad con Dios— y la segunda tabla de la Ley —cuyos mandamientos destacan las relaciones interpersonales— están vinculadas. Miller habla de una función de puente realizada por el mandamiento del sábado.<sup>25</sup> Este concepto se ve reforzado por el énfasis específico en los sirvientes masculinos y femeninos encontrado dos veces en el v. 14 y detallado en el v. 15, el cual narra la esclavitud y la liberación de Israel.

“Como YHWH ha mandado” (vv. 12, 15, 16) transmite la noción de que esta lista del Decálogo es una “segunda entrega” en la dramática presentación de Deuteronomio, una cita de algo ya oído en el pasado. Como una “fórmula de citación de la fuente” (cap. 4:23; 6:17; 13: 6 [ET 5]; 20:17), señala al lector que se está usando un texto anterior. Apropiadamente, esta frase aparece solo en los mandamientos concernientes al sábado y a los padres, los dos que “mandan” positivamente (en lugar de prohibir) sobre conductas. Además, puesto que estos dos mandamientos son los únicos cuyas motivaciones difieren de las de Éx 20, la frase “como Jehová ha mandado” puede enfatizar que los imperativos mismos se han transmitido sin cambios, aun cuando las motivaciones se hayan ampliado.<sup>26</sup>

En Dt 5:15 aparece la expresión “tierra de Egipto”, la misma que se encuentra en Dt 5:6, el primer mandamiento.<sup>27</sup> Además, el verbo “sacar”, el nombre divino “Jehová tu Dios”, y el término “esclavo/siervo” aparecen en ambos versículos. Por lo tanto, en Deuteronomio el mandamiento del sábado es conectado de una manera especial con el primer mandamiento. Al guardar el sábado aceptamos a *Yehowāh ‘Ēlōhīm* como el único Dios y Señor y rechazamos todos los demás dioses e ídolos. Al mismo tiempo, disfrutamos de la liberación y la salvación.

Pero el pasaje del sábado en Deuteronomio no solo tiene conexiones con el primer y el quinto mandamiento. Deuteronomio 5:14 contiene la adición “tu buey y tu asno”. En lugar de hablar sobre animales, solo de manera general, Moisés parece mencionar al buey y al asno deliberadamente. El buey y el asno se encuentran en el mismo orden y con las mismas palabras hebreas en Dt 5:21, el décimo mandamiento. Así, el mandamiento del sábado y el mandamiento de no codiciar están asociados. Cualquiera que haya encontrado descanso en el Señor durante el día sábado, también ha encontrado descanso de la codicia y el deseo de bienes materiales, especialmente aquellos que son de sus vecinos.

Deuteronomio también agrupa los mandamientos en los vv. 17 al 20 con “y”. La unión de estos últimos mandamientos con conjunciones los forma en un bloque cohesivo y crea un patrón concéntrico de unidades textuales más largas y más cortas que colocan el mandamiento del sábado en el centro del patrón.<sup>28</sup> Los vv. 6-11 describen los deberes de uno hacia Jehová y los vv. 16-21 se ocupan de las relaciones entre los seres humanos. Al tratar estos dos temas simultáneamente, el mandamiento deuteronomico del sábado forma un puente entre estas dos secciones.<sup>29</sup>

### Conclusión

El mandamiento del sábado en Deuteronomio armoniza completamente con el que se encuentra en Éx 20, al prescribir que el sábado debe ser santificado y que después de seis días de trabajo en el séptimo día, el sábado, la humanidad debe descansar. Hay algunas diferencias con respecto a las razones dadas. Moisés, al repetir el mandamiento del sábado, ha hecho –bajo inspiración– algunas expansiones que han vinculado el mandamiento del sábado con el resto de los Diez Mandamientos de una manera insólita hasta entonces, en el sentido de que el Decálogo llega al clímax en el mandamiento del sábado. Esto ha sido reconocido por diversos eruditos: “Deuteronomio es más explícito que Éxodo con respecto al mandamiento del sábado”.<sup>30</sup> “La formulación distintiva

que Deuteronomio presenta de los Diez Mandamientos aumenta la importancia del sábado”. El mandamiento del sábado “está en el centro del patrón [estructural]. El mandamiento del sábado recibe una posición central y mediadora”.<sup>31</sup>

Lo que todo esto significa es que el sábado recibe preeminencia en Deuteronomio... Los dos mandamientos principales —la adoración única del Señor como Dios y santificar el séptimo día— no sorprenden cuando nos señalan las dos principales características del libro de Deuteronomio: su requerimiento radical de la adoración exclusiva del Señor y sus sensibilidades humanitarias... Junto con los profetas, el mandamiento de guardar el sábado es el principal impulso bíblico para la justicia social en la comunidad humana.<sup>32</sup>

Mientras que el aspecto de la justicia social del sábado debe ser resaltado, Weinfeld señala que el sábado todavía tiene una “naturaleza teocéntrica”.<sup>33</sup> Por lo tanto, no es extraño que en el libro de Apocalipsis la ley moral y especialmente el sábado se encuentren en el centro del escenario durante el último conflicto en la tierra. Asimismo, los Diez Mandamientos son mencionados directa e indirectamente en Ap 11:19; 12:17; y 14:12. En Ap 14:7, guardar el sábado bíblico usando el texto de Éxodo— es parte de la proclamación específica del tiempo del fin realizada por los mensajes de los tres ángeles, constituyendo el último llamado de Dios a la humanidad para que regrese a Él.<sup>34</sup>

**Ekkehardt Mueller** es director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas

---

<sup>1</sup> Esta es una versión revisada de mi artículo anteriormente publicado como “The Sabbath Commandment in Deuteronomy 5:12-15”, *JATS* 14, n. 2 (2003): 141-149. Agradezco, a su vez, a Joel Iparraguirre como traductor de este documento.

<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, Carl E. Braaten y Christopher R. Seitz, eds., *I Am the Lord Your God: Christian Reflections on the Ten Commandments* (Grand Rapids: Eerdmans, 2005); Walter Brueggemann, *Sabbath as Resistance: Saying No to the Culture of Now* (Louisville: Westminster John Knox, 2014); Richard H. Lowery, *Sabbath and Jubilee* (Atlanta: Chalice Press, 2000); Mark F. Rooker, *The Ten Commandments: Ethics for the Twenty-First Century*, NAC Studies in Bible & Theology (Nashville: Broadman & Holman, 2010); Roger E. van Harn, ed., *The Ten Commandments for Jews, Christians, and Others* (Grand Rapids: Eerdmans, 2007); y Norman Wirzba, *Living the Sabbath: Discovering the Rhythms of Rest and Delight* (Grand Rapids: Brazos Press, 2006).

<sup>3</sup> Eugene H. Merrill, *Deuteronomy*, NAC 4 (Nashville: Broadman & Holman, 1984), 152. Si los argumentos de Merrill fueran verdaderos, el sábado no debería estar relacionado con la creación en el NT; sin embargo, lo está. Véase Ekkehardt Mueller, “Creation in the New Testament”, *JATS* 15, no. 1 (2004): 47-62. Puede reflexionarse también sobre la permanencia de cualquier mandamiento bíblico, si las diferencias en las cláusulas de motivación, no en los propios mandatos, supuestamente significan un cambio en la práctica (véase Éx 20:12; Dt 5:26 y Mt 15:4; o Éx 20:13 y Mt 5:21-22). Este enfoque puede conducir a un relativismo puro.

<sup>4</sup> Véase Rooker, *The Ten Commandments*, 76-78. Esto es cuestionado por Moshe Weinfeld, *Deuteronomy 1-11*, AB 5 (New York: Doubleday, 1991), 303, quien distingue entre “observancia de la ley” en Deuteronomio y “recuerdo histórico” en Éxodo. Sin embargo, Merrill opta porque los dos términos sean sinónimos, pero sugiere que “*šāmar* [Dt 5:12] implica más que una participación activa”. Merrill, *Deuteronomy*, 150.

<sup>5</sup> Rooker, *The Ten Commandments*, 80.

<sup>6</sup> “Tierra” (Éx 20:11) y “tierra” (Dt 5:15) son traducciones de la misma palabra hebrea. Sin embargo, en Éxodo se dirige a la Tierra entera, mientras que en Deuteronomio el término se limita a la tierra de Egipto. Las palabras castellanas “porque” y “que” son también traducciones del mismo término hebreo.

<sup>7</sup> Peter C. Craigie, *The Book of Deuteronomy*, NICOT (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), 157.

<sup>8</sup> Cf. Duane L. Christensen, *Deuteronomy 1-11*, WBC 6A (Dallas: Word, 1991), 118.

<sup>9</sup> Véase Craigie, *The Book of Deuteronomy*, 157. David Novak, “The Sabbath Day”, en *The Ten Commandments for Jews, Christians, and Others*, ed. por R. E. van Harn (Grand Rapids: Eerdmans, 2007), habla del “significado político-histórico” del sábado de Deuteronomio y del “significado ontológico” del sábado en Éxodo.

<sup>10</sup> S. R. Driver, *A Critical and Exegetical Commentary on Deuteronomy*, ICC (Edinburgh: T&T Clark, 1895), 85, habla de un “motivo filantrópico”.

<sup>11</sup> Rooker, *The Ten Commandments*, 84.

---

<sup>12</sup> El término “descansar” se encuentra en Gn 2:2 y se repite en 2:3. El verbo “descansar” en Gn 2 es diferente del verbo “descansar” en Éx 20. En Gn 2 el verbo שָׁבַת *šābat* se usa para denotar el sábado, aunque el sustantivo “sábado” no se menciona directamente. Éxodo 20 emplea el sustantivo “sábado” y usa el verbo נָח *nūaḥ* para “descansar”.

<sup>13</sup> Véase Patrick D. Miller, *The Ten Commandments: Interpretation: Resources for the Use of Scripture in the Church* (Louisville: Westminster John Knox, 2009), 125.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 126.

<sup>15</sup> Novak, “The Sabbath Day”, 75; Miller, a su vez, ratifica esta observación señalando que: “Si la explicación fundamental de Deuteronomio... conecta el sábado con la experiencia particular de Israel, la explicación fundamental del Éxodo la conecta con la más amplia experiencia humana”; en cambio Telford Work, declara: “Pero el mandamiento del sábado no es menos ceremonial ni menos vinculante que los anteriores, y no es menos político y moral que los que siguen”, en *Deuteronomy*, BTCB (Grand Rapids: Brazos, 2009), 80; y Daniel I. Block señala que el mandamiento del sábado es como “una ordenanza fundamentalmente ética”, en *Deuteronomy*, NIVAC (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 165.

<sup>16</sup> Christensen, *Deuteronomy 1-11*, 117.

<sup>17</sup> Cf. Éx 20:18-23; Dt 9:10.

<sup>18</sup> Cf. Jn 6:14; Hch 3:17-26.

<sup>19</sup> Se muestra que “aparte de una digresión famosamente enigmática y tal vez irónica en Juan (5:16-18), ningún texto del Evangelio acepta que Jesús intencionalmente o incluso inadvertidamente violó el sábado. De hecho, en varias ocasiones en los sinópticos Jesús cita puntos de vista establecidos sobre el sábado que parecen confrontarse con el acuerdo tácito de sus oponentes fariseos”. Pero el descanso para Jesús no solo significa solo que una persona descansa para sí misma, sino que dé descanso a otros. Markus Bockmuehl, “‘Keeping It Holy’: Old Testament Commandment and New Testament Faith”, en *I Am the Lord Your God: Christian Reflections on the Ten Commandments*, ed. E. Braaten y Christopher R. Seitz (Grand Rapids: Eerdmans, 2005), 115-116. Véase también Jack R. Lundbom, *Deuteronomy: A Commentary* (Grand Rapids: Eerdmans, 2013), 281.

<sup>20</sup> Véase, por ejemplo, la nota al pie 4 y el uso del término “Tierra/tierra” en ambos pasajes.

<sup>21</sup> Richard D. Nelson, *Deuteronomy: A Commentary*, OTL (Louisville: Westminster John Knox, 2002), 84.

<sup>22</sup> “Pero en lugar de esta base objetiva para el festival sabático..., cuando Moisés recapituló el decálogo, solo aducía el aspecto subjetivo del reposo o la restauración (Deu 5:14, 15), recordándole al pueblo, como en Éx 23:12, su esclavitud en Egipto y su liberación de esa nación por el brazo fuerte de Jehová, y añadiendo, ‘por lo tanto (para que puedas recordar esta liberación de la esclavitud), Jehová te mandó guardar el día sábado’. Esto no está en desacuerdo con la razón dada en el versículo presente [Éx 20:11], sino que simplemente da prominencia a un aspecto subjetivo”. C. F. Keil y F. Delitzsch, *Old Testament Commentaries: Genesis to Judges* (Grand Rapids: Associated Publishers and Authors, n.d.), 471.

<sup>23</sup> A. D. H. Mayes, *Deuteronomy*, The New Century Bible Commentary (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 172.

<sup>24</sup> Véase, por ejemplo, Jn 20:30-31; 21:25.

<sup>25</sup> Este mandamiento “apunta hacia adelante y se convierte en parte de ese grupo de mandamientos que tienen que ver con la forma en que uno trata al prójimo”. Miller, *The Ten Commandments*, 127.

<sup>26</sup> Nelson, *Deuteronomy*, 82-83.

<sup>27</sup> Véase también Éx 20:2.

<sup>28</sup> Nelson afirma: “Largo (vv. 6-10), corto (v. 11), la unidad larga sobre el sábado (vv. 12-15), corto (v. 16), largo (vv. 17-21)”. Nelson, *Deuteronomy*, 82.

<sup>29</sup> Nelson, *Deuteronomy*, 81-82. Véase también Miller, *The Ten Commandments*, 128-129.

<sup>30</sup> Earl S. Kalland, “Deuteronomy”, en *Expositor's Bible Commentary*, ed. F. E. Gaebelin (Grand Rapids: Zondervan, 1992), 3:55.

<sup>31</sup> Nelson, *Deuteronomy*, 81-82. Véase también Miller, *The Ten Commandments*, 128; Patrick D. Miller, *Deuteronomy*, IBC (Louisville: John Knox, 1990), 79. En este comentario, en las páginas 81-83, Miller explica en detalle los siguientes puntos: (1) “El sábado es un don de Dios, tanto como es un mandamiento”. (2) “Como regalo, el carácter primario del sábado es el reposo”. (3) “Como reposo, el sábado mira hacia atrás a la redención del éxodo”. (4) “La santificación del sábado sirve para guardar el primer y segundo mandamiento”. (5) “Separar regularmente un día para el Señor inhibe la inclinación humana a justificarse una actividad o trabajo”. (6) “El sábado es una de las señales del pueblo de Dios”. (7) “Los dones del sábado son para todos”.

<sup>32</sup> Miller, *The Ten Commandments*; 129. Biddle señala correctamente la cuestión de la esclavitud indirectamente contenida en el mandamiento del sábado y llega a la siguiente conclusión: “Lamentablemente, Israel falló en reconocer la ironía de una nación de esclavos liberados que siguen esclavizando a otros. Más tarde, la Iglesia también fracasó en percibir la cruel disparidad entre las cadenas de la esclavitud y la libertad en Cristo (Gá 3:27-28). Debido a que Israel no reconoció las implicaciones del hecho de que Dios los libró de la esclavitud, el Decálogo debe declarar explícitamente que el sábado significa descanso para los esclavos también. Desafortunadamente, Biddle omite el punto de que la iglesia también ha fallado en guardar el sábado, el séptimo día en



---

lugar del domingo, centrándose en la adoración de Dios, la reflexión y la abstención del trabajo como el Señor lo ha mandado”. Mark E. Biddle, *Deuteronomy*, Smyth & Helwys Bible Commentary (Macon, GA: Smyth & Helwys, 2003), 111.

<sup>33</sup> Weinfeld, *Deuteronomy*, 306. Véase también la página 304: “El sábado pertenece a la esfera divina y no es originalmente una institución social-humanista”.

<sup>34</sup> Este versículo contiene la fraseología del mandamiento del sábado como se encuentra en Éx 20:11 y, por lo tanto, incluye un llamado a observar el sábado y honrar a Dios como el Creador. Elena G. de White, en un párrafo titulado “El mensaje del tercer ángel” escribió que la iglesia del tiempo del fin percibió “que el cuarto mandamiento estaba rodeado de una aureola de gloria y brillaba en él una luz mucho más viva que en los otros nueve”. Elena G. de White, *Primeros Escritos* (Nampa, ID: Pacific Press, 1945), 255.

10/16

Copyright © Biblical Research Institute General Conference of Seventh-day Adventists®